

Bibliografía

Recensiones

A. GIMÉNEZ GONZÁLEZ, *“Si el justo es Hijo de Dios, le socorrerá” (Sab 2,18). Acercamiento canónico a la filiación divina del justo perseguido en Sab 1-6*, (Asociación Bíblica Española – Institución San Jerónimo 48), Verbo Divino, Estella 2009, 561 pp. ISBN: 978-84-8169-917-7.

Presentamos una tesis doctoral en teología bíblica, defendida en la P.U. Gregoriana en el 2008, bajo la dirección de N. Caldusch-Benagues, MN. El trabajo está estructurado de un modo claro y consecuente desde el principio. Tras el prefacio de la directora (1-2), el proemio del autor (3-4) viene el prólogo (5-6). Nos advierte de que se trata del primer estudio desde la aproximación canónica al libro de la Sabiduría y del primer estudio sobre el hijo de Dios en este libro. Así, pues, una doble novedad, dos valores innegables del estudio.

Tras una introducción (7-18), que recoge el mayor consenso sobre autor, unidad, estructura y fecha de composición del texto, la primera parte (19-79) presenta la exégesis canónica. Da cuenta de las aportaciones de Childs, Rendtorff y Sanders, así como una comparación de las mismas, reacciones a ellas y una valoración final. Se trata de la primera presentación sintética de estas perspectivas. Proporciona un mapa muy útil sobre los puntos fuertes y débiles de la aproximación canónica. Finalmente el autor se decanta por seguir la propuesta de Childs con algunos matices: atención al canon largo e incorporación de la literatura intertestamentaria y de la época como contexto histórico, esbozando el plan de la obra (69-70). Remata esta parte con un apéndice sobre la canonicidad de Sab (71-79).

La segunda parte (81-217) está destinada al estudio del texto elegido en Sab. Presenta la estructura de Sab 1-6 (83-110) y luego los pasajes en los que se alude al justo y su filiación, Sab 1,16-39 (11-164) y Sab 5,1-6 (165-205), desgranando las características del justo hijo de Dios. Unas notas de crítica textual (211-217) rematan esta parte. Aquí tendríamos un primer resultado, que podemos denominar el sentido literal del texto. El justo hijo de Dios queda caracterizado por cuatro rasgos básicos: lleva una vida justa, tiene conciencia de ser hijo de Dios, es perseguido y muerto por esta pretensión, recibe una salvación *post mortem* (210).

En la tercera parte se inicia el siguiente paso dentro de la aproximación canónica: la comparación de esta figura con otras similares del AT, tanto con los justos y perseguidos del AT (233-269), como con aquellos que son denominados hijos de Dios en el AT (271-325), teniéndose en cuenta en ambos casos la literatura perteneciente al contexto histórico de Sab: pagana e intertestamentaria. Dándose muchos rasgos comunes, ninguno de estos personajes se puede asimilar por entero al justo hijo de Dios de Sab, siendo los más cercanos el siervo de Dios de Isaías y el personaje retratado en el Salmo 22. Una tabla recoge sintéticamente los resultados (332). También se plantea la pregunta de si el justo de Sab es una figura mesiánica. En el texto no aparece de modo expreso como tal, aunque no queda cerrado que se le pueda dar esa significación (334).

Por último, en la cuarta parte (337-384) se compara la figura del justo de Sab con Jesucristo y los cristianos. Como resultado, Jesucristo cumple todas las características esenciales del justo de Sab, si bien en algunos casos con ciertos matices de superación, como es la salvación obtenida por su muerte. También los cristianos, gracias a la filiación adoptiva, se acercan en gran medida a la figura de Sab. Como conclusión, entiende que además de una muy probable de relectura en Lc 23,47 del texto de Sab, Jesús es quien culminando el proceso de la revelación da razón de las similitudes (378), privilegiando así el plan divino sobre la actuación literaria intencionada de los hagiógrafos. El justo de Sab es tipos de Jesucristo (382), tal y como la liturgia lo recoge y lo vieron diferentes Padres. Concluye con unas reflexiones sobre la progresiva revelación de lo que significa la filiación divina, tanto a nivel individual como colectivo (385-388).

Una serie de tablas comparativas (389-397) cierran el estudio, que se completa con la lista de siglas y abreviaturas (399-413); una amplia bibliografía (415-507), que habría sido más útil ordenada temáticamente; y diversos índices: autores (509-519), bíblico (521-544), literatura extrabíblica (545-551) y general (553-561).

Felicitemos al autor por su trabajo. De lectura fácil, con una bibliografía muy trabajada y un dossier muy abundante de texto estudiados, ha iniciado un camino en el que pretende hacer una exégesis bíblica que sea a la vez rigurosa y teológica. El texto elegido no se prestaba a un estudio histórico-crítico, simplificando así el recorrido. La conclusión principal, además, se demuestra con solidez. Desde el punto de vista de la teología dogmática se abren algunas preguntas. ¿Era necesario tanto esfuerzo para demostrar exegéticamente lo que la liturgia ya nos propone (341)? Si así fuera, pondría de relieve la lejanía entre la exégesis científica y la vida y la fe de la Iglesia. Por otra parte, si este tipo de aproximación quiere ser teológica, se echa en falta alguna consideración de este cariz de mayor fuste y penetración, como por ejemplo la necesidad de que se den unitariamente justicia, muerte, filiación y salvación. ¿Qué nos dice esto de cada una de ellas y de su conjunto desde un punto de vista teológico? Las citas de Florenskij con las que comienza cada parte le ofrecían un camino a seguir. Esta timidez dogmática quizá también muestra la actual distancia entre exégesis y dogmática. Quizá el autor no ha querido o no ha podido correr el riesgo de presentar una tesis doctoral de teología bíblica repleta de reflexiones dogmáticas.

Estas observaciones no restan valor a un trabajo innovador dentro de los estudios bíblicos, sobre un tema teológico de gran relevancia y alcance, como es la filiación divina y la salvación.

Gabino Uríbarri

A. MELLONI – G. RUGGIERI (a cura di), *Chi ha paura del Vaticano II?*, Carocci, Roma 2009, 152 págs.

El presente volumen ofrece al lector la traducción italiana de los artículos de J. Komonchak, P. Hünermann, C. Theobald y G. Ruggieri, publicados en la revista *Cristianesimo nella Storia* 28 (2007) n. 2, dirigida por el mismo Ruggieri. A estos ensayos se añaden la *Introduzione*, redactada por los editores, y un artículo de Melloni titulado *Breve guida ai giudizi sul Vaticano II*. Se trata, por tanto, de una iniciativa editorial cuyo objeto es proponer a un público muy amplio – lo muestran el evidente carácter de provocación del título: *Chi ha paura del Vaticano II?*, la presentación del contenido del volumen en la solapa, así como la opción de ofrecer el aparato crítico de cada artículo al final del mismo – la reflexión de estos autores en torno a la hermenéutica y a la recepción del Concilio Vaticano II.

Los editores del volumen, Ruggieri y Melloni, ofrecen en la *Introduzione* (pp. 9-15) algunas claves de lectura. Tras reconocer la actualidad del Vaticano II, se identifican los problemas de interpretación más significativos: la unidad interna del corpus conciliar y el peso de sus decisiones. Problemas que se encuentran en la base de los “miedos” que el Vaticano II suscitó, y esto desde que fue convocado, en los que eran y son reacios a la novedad y entre aquellos que, en cambio, consideran el Concilio un acontecimiento inevitablemente superado. Otro dato significativo es la identificación, al menos de hecho, de las figuras de Juan XXIII (tal y como es objeto de presentación por parte de las publicaciones vinculadas a la *Fondazione per le scienze religiose Giovanni XXIII* de Bolonia) y de Giuseppe Dossetti como brújulas para una hermenéutica adecuada del Vaticano II. El tono de algunas afirmaciones presentes en este atrio de entrada – el lenguaje del “miedo”, la referencia a “truculentos propósitos” o a “compromisos penosos” –, distancia objetivamente la introducción de las reflexiones presentadas por Theobald y Hünermann: caso aparte, que luego afrontaremos, es el artículo de Komonchak.

Ricezione e interpretazioni del Vaticano II. Le ragioni di un dibattito (pp. 17-44) es el título del primer ensayo del volumen. Su autor, Giuseppe Ruggieri, inicia constatando el peso que ha cobrado la discusión sobre la interpretación adecuada del Vaticano II, un peso favorecido tanto por el fin de la publicación de la *Historia del Vaticano II* dirigida por Giuseppe Alberigo (de gran utilidad la nota 7 que ofrece un de-